

# La Sociología: Una introducción a la Sociología I

## 5. La sociedad, objeto de estudio de la Sociología

<https://canal.uned.es/mmobj/index/id/50282/hash/0f304eddb4ad6007a3093fd6d963a1d2>

**Presentador.** La finalidad de la sociología es el estudio de la sociedad, pero ¿qué es realmente la sociedad? ¿Cómo la estudiamos los sociólogos? ¿Por qué no ha existido hasta nuestro tiempo un verdadero afán por analizar la sociedad como tal?

Las sociedades actuales son sociedades de masas, sociedades en las que lo colectivo, las dimensiones sociales, tienen un peso como nunca antes habían tenido en la historia. En las grandes civilizaciones de la antigüedad se dio también el fenómeno de los grandes núcleos urbanos como Babilonia, Atenas, Roma, Bizancio, pero solo una minoría de la población vivió en estas grandes ciudades y todo tenía una dimensión diferente. ¿Qué pensaría un individuo de aquellas ciudades de la historia, incluso un espectador del Coliseo romano, si pudiera ser trasplantado de improviso a una sociedad de nuestro tiempo? Las sociedades en que vivimos son enormemente complejas y dinámicas. La generación que actualmente tiene 70 u 80 años vivió durante su juventud en un mundo totalmente distinto: sin viajes en avión, sin televisión, sin antibióticos, sin autopistas llenas de automóviles. Si una persona nacida hace 70 años se hubiera limitado durante toda su vida a vivir en el mismo lugar y a sentarse todos los atardeceres a la puerta de su casa para observar lo que pasaba a su alrededor, en unos minutos podría hacer pasar ante su memoria cambios asombrosos. A lo largo de su vida, prácticamente habría vivido en sociedades diferentes sin necesidad de moverse de sitio.

Pero ¿en qué han cambiado las sociedades? ¿Se puede decir realmente que las sociedades actuales son las mismas sociedades que hace 30, 40 o 60 años? Precisamente para responder a estas preguntas tenemos que estudiar la sociedad. ¿Cómo?

En primer lugar, atendiendo a sus problemas y a las partes que la integran, es decir, a su estructura social, y en segundo lugar atendiendo a los procesos y relaciones sociales. La sociedad, al igual que los organismos vivientes, tiene una estructura, un conjunto de partes vertebradas, como en un cuerpo o en un esqueleto y cada parte de esa estructura cumple un papel o una función útil y necesaria para el conjunto. Algunos sociólogos organicistas llevaron este símil hasta extremos simplistas y a veces divertidos al comparar a los individuos con las células de un órgano, a los grupos sociales con los tejidos celulares, a los cables eléctricos y de telégrafos con el sistema nervioso, a las carreteras y su circulación con las venas y la sangre.

Pero, más allá de estas interpretaciones simplistas, si tuviéramos que hacer una rápida disección de la sociedad que pudiera ser explicada en pocas

palabras podríamos decir que en toda sociedad existen dos tipos de grupos sociales.

Los grupos primarios, integrados por pocas personas, en los que existen relaciones personales cara a cara, como ocurre en la familia, en el grupo de amigos o entre los compañeros directos de trabajo o de estudio. Y los grupos secundarios, integrados por muchas personas, en los que las relaciones son reguladas de manera formal o estructurada, como en los grandes centros de trabajo y en las grandes organizaciones, en los sindicatos, etcétera, etcétera.

En toda sociedad existen a su vez instituciones que cumplen funciones específicas, como la familia, a través de la cual los individuos se relacionan con afecto, tienen hijos y organizan su vida; la escuela o el sistema de enseñanza, a través del que los individuos aprenden sus conocimientos y destrezas; las iglesias, que proporcionan un sistema de creencias; las instituciones políticas, como los partidos, el parlamento y los sindicatos, mediante los cuales se regula y organiza la vida política; las instituciones económicas, que proveen los bienes y servicios necesarios para vivir. A su vez, en todas las sociedades existen diferencias sociales entre individuos y grupos. Estas diferencias dan lugar a la existencia de distintas clases sociales que se manifiestan en un orden o estructura de dependencia y en unas relaciones de competencia más o menos conflictivas por la defensa de sus intereses. Uno de los aspectos más importantes de la estructura social es la estructura de clases que refleja la manera en que operan las diferencias de poder, de riqueza y de prestigio entre los diferentes individuos y grupos sociales, de forma que unos y otros representan diferentes papeles y establecen entre sí relaciones de dependencia, de subordinación o de dominio. Estas relaciones se producen en el ámbito del trabajo, de la vida política, de la cultura e incluso en las relaciones sociales básicas.

Es decir, si tuviéramos que hacer un mapa elemental de la sociedad, en ese mapa tendríamos que registrar a los grupos sociales, las instituciones sociales y las clases sociales.

En el ámbito de esos grupos, instituciones y clases sociales las personas actúan y se relacionan a través de formas de interacción de naturaleza muy diversa. Unas tienen que ver con la economía, otras con la política, otras con las ideas religiosas o morales, otras con aspectos culturales, lúdicos, festivos.

Las relaciones de los individuos entre sí, o entre los grupos, pueden ser de diferente tipo: de cooperación, de antagonismo, de emulación, de diferenciación, de conflicto. A su vez, las formas como actúan y se relacionan entre sí los individuos no se suelen producir de forma aleatoria y poco predecible; más bien al contrario, los actores sociales tienden a comportarse de acuerdo a unos patrones y pautas de comportamiento establecidas en la sociedad, de acuerdo al papel o papeles sociales de cada cual. Esto es lo que los sociólogos llamamos rol.

Todo individuo tiende a actuar en contextos sociales determinados de acuerdo

a las pautas concretas y formas de comportarse propias del rol que desempeña. Llamamos rol a los distintos papeles sociales que se pueden desempeñar en una sociedad, por ejemplo, el rol de madre, de padre, de maestro, de juez, de hijo, de médico, de compañero, de estudiante. Cada rol social implica determinadas formas de comportarse y de actuar y todo el mundo espera que los individuos se adapten a las características de sus roles de la misma manera que los actores en una obra de teatro se atienen al papel escrito por el autor. De esta manera, la sociedad puede ser vista como un conjunto de roles sociales que los individuos desempeñan en una forma que les orienta en su comportamiento y les permite prever el comportamiento que cada cual tendrá de acuerdo al rol que desempeña en cada momento concreto, como maestro, pero también como esposo, como padre, como amigo, etcétera.

Cada rol implica pautas específicas de comportamiento en contextos determinados, pero no iguales en todos los contextos diferentes, ya que los actores sociales desempeñan diferentes roles. Así, el profesor desempeña también el rol de padre, o de esposo en su hogar, de hinchado en el fútbol, de afiliado en un sindicato u organización profesional, etcétera, etcétera. En cada caso, se esperará de él una forma de comportamiento distinto, según las costumbres y usos sociales establecidos.

Todo esto, en toda su complejidad, es lo que constituye la sociedad. Los sociólogos nos ocupamos de estudiar su estructura, sus cambios y sus problemas y para ello disponemos de un conjunto de técnicas de investigación, encuestas, sondeos de opinión, análisis de casos, y unas cuantas hipótesis y formulaciones teóricas con las que intentamos encuadrar y dar sentido a los estudios que realizamos.

Transcripción de Tomás Costal